

65

LLANTO POR LA TIERRA AMADA. LA BONDAD ENGENDRA EL PERDÓN

FICHA TÉCNICA

Cry, the Beloved Country (Gran Bretaña, 1995). **D.:** Darrel James Roodt. **G.:** Ronald Harwood basado en la novela de Alan Paton. **P.:** Anant Singh, para Distant Horizon, Videovision Entertainment, Investec Bank Limited y Alpine Films. **F.:** Paul Gilspin. **M:** John Barry. **Mo.:** David Heitner. **I.:** James Earl Jones (Reverendo Stephen Kumalo), Richard Harris (James Jarvis), Vusi Kunene (Theophilus Msimangu), Chales S. Dutton (John Kumalo), Dolly Rathebe (Sra. Kumalo), Eric Miyeni (Absalom Kumalo), Jack Robinson (Ian Jarvis), Jennifer Steyn (Mary Jarvis), Leleti Khumalo (Katie). 106'.



SINOPSIS

Suráfrica, 1946. Faltan dos años para que se instaure el Apartheid, el racismo institucionalizado. Los destinos del pastor negro Stephen Kumaolo y el terrateniente blanco James Jarvis, se cruzan trágicamente cuando el hijo del primero es detenido y condenado a la horca por matar al hijo del segundo, que por otra parte estaba entregado a la causa de la igualdad.

Cegado por el odio, Jarvis da rienda suelta a la intolerancia racial, pero la humildad de Kumalo hará posible la reconciliación y el inicio de una amistad más allá de la muerte de sus hijos.

VALORACIÓN

Recomendable. Temas: Muerte y reconciliación. Pecado-muerte. Sacrificio-redención. Presencia de Dios

SELECCIÓN DE ESCENAS

Escena 1. Queja ante Dios

(Exterior de la iglesia. Voz en off de Kumalo)

Off *Este es un viaje que siempre he temido (Le vemos en el interior de la iglesia) a donde mi gente ha ido para nunca regresar. Los jóvenes se fueron a las minas y las mujeres tras ellos. ¿Pero, quién puede disfrutar de este hermoso país y del sol que lo ilumina cuando no hay igualdad entre blancos y negros? (Rostro de Kumalo). Un país donde el hombre blanco lo tiene todo y el negro nada. (Prepara el dinero para el viaje)*

Escena 2. Malditos negros

(Dos agentes de policía se entrevistan con Jarvis)

Agente *Por favor, acepte nuestro pésame. Siento que deba pasar por esto, pero necesitamos una identificación formal del cadáver. Debe ser alguien de la familia. Si usted no...*

Jarvis *No, lo haré. ¿Han cogido a los asesinos?*

Agente *Aún no.*

Jarvis *Mi hijo les defendía, ¿sabe usted?*

(En el depósito. Le descubren el cadáver)

Jarvis *¡Malditos negros! A quienes lo hayan hecho, encuéntrenlos. Cuélguenlos. ¡Cabrones! ¡Malditos cabrones! (Se retiran)*

Escena 3. ¿Por qué traemos hijos a este mundo?

(Jarvis durmiendo. La cámara se va acercando a su rostro. Se levanta de golpe)

(En el exterior. Su esposa le trae una manta)

Jarvis *Hay algo que Arthur escribió el día aquel en que... Decía que no le enseñamos nada.*

Esposa *¿Qué quiso decir?*

Jarvis *Quiso decir que no le enseñamos nada sobre el país en el que estaba viviendo. Decía que nos hacemos llamar cristianos, pero que somos indiferentes a los sufrimientos de los cristianos. Decía que cuando afirmamos ser cristianos lo que queremos decir es que somos blancos. ¿Por qué? ¿Por qué, por qué? ¿Por qué traemos hijos a este mundo?*

Esposa *Vamos, acuéstate.*

Jarvis *Sí.*

Escena 4. Fue mi hijo quien mató al suyo

(Kumalo llama a la puerta de la casa de la familia de Jarvis. Detrás suyo aparece Jarvis)

Jarvis *¿Qué desea?*

(Kumalo se vuelve a cámara lenta)

Jarvis *¡Umfundisi! Buenos días.*

(Kumalo cae al suelo)

Jarvis *¿Se encuentra mal? (Le levanta)*

Kumalo *Gracias, Umnumzana.*

Jarvis *¿Seguro que no se encuentra mal?*

Kumalo *Ya estoy bien, Umnumzana.*

Jarvis *¿Puedo ayudarle en algo?*

Kumalo *Perdone, Umnumzana. Perdone que le entretenga. (Le da una tarjeta)*

Jarvis *No se preocupe. Umfundisi. Oh, sí, sí. Es aquí.*

Kumalo *Hay un hombre, Sibeko de Ndotsheni.*

Jarvis *¡Ndotsheni! Le conozco. Yo soy de Ndotsheni.*

Kumalo *La hija de Sibeko trabajaba para un hombre blanco, el Sr. Smith de Ikopo. Luego, cuando la hija del Sr. Smith se*

casó, se vino a trabajar con ellos. Y ahora Sibeko no sabe nada de ella.

Jarvis *Entiendo.*

Kumalo *Yo le prometí informarme sobre ella.*

Jarvis *Entiendo. Sí, claro. Bueno... Yo... estoy aquí de visita. Hoy estoy solo. Es el día libre de los criados, y la hija del Sr. Smith no está. Pero volverá pronto. Si es que quiere esperarla. Siéntese. Siéntese. Hay algo en común entre Vd. y yo. Pero no sé qué es.*

Kumalo *Umnumzana.*

Jarvis *No tiene porqué tenerme miedo.*

Kumalo *Es cierto, Umnumzana, Vd. no sabe qué nos une.*

Jarvis *Pero deseo saberlo.*

Kumalo *Es lo más doloroso de mi vida.*

Jarvis *Entonces dígalos. Se sentirá mucho mejor.*

Kumalo *Me da miedo, Umnumzana.*

Jarvis *Ya lo veo. Veo que le da miedo. Pero le aseguro que no debe sentir ningún miedo de mí. No voy a enfadarme.*

Kumalo *Es lo más doloroso que me ha ocurrido en la vida. Y también lo más doloroso de la suya.*

Jarvis *Eso sólo significa una cosa. Pero aún así no llego a entenderlo.*

Kumalo *(Llorando) Fue mi hijo quien mató al suyo.*



(Jarvis se gira. Se produce un silencio)

Jarvis *Umfundisi, ahora comprendo lo que no podía entender. No hay ira dentro de mí.*

Kumalo *Umnumzana...*

(Se oye una voz fuera de campo)

Off *James, hemos vuelto. ¿Dónde estás?*

Jarvis *¡En el jardín! Es mi esposa. La hija del Sr. Smith está con ella. ¿Todavía desea verla? ¿Se encuentra mejor?*

Kumalo *Para eso he venido, Umnumzana.*

Jarvis *Umfundisi, ¿cómo sabía quién era?*

Kumalo *Por el tribunal. Y le había visto cabalgando en Ndotsheni delante de mi iglesia.*

Jarvis *Quizá viera también a mi hijo. Siempre cabalgaba por delante de la iglesia.*

Kumalo *Le recuerdo. Era muy despierto.*

Jarvis *Sí. Tenía una gran vivacidad.*

(Llega Barbara)

Barbara *¡Estás aquí! ¿Sí?*

Jarvis *Barbara. El Umfundisi ha venido desde Ndotsheni para preguntar por la hija de Sibeko.*

Barbara *La eché. Bebía. La detuvieron y la encerraron un mes. No volví a aceptarla.*

Jarvis ¿Y no sabes dónde está ahora?
 Barbara ¡No! Ni me importa.
 Kumalo Se lo agradezco.
 Jarvis Vaya con Dios, Umfundisi.
 Kumalo Que Dios le bendiga. (Marcha)

Escena 5. Juntos bajo la lluvia

(Llueve torrencialmente. Muchas goteras en el interior de la iglesia. Entra Kumalo. Instantes después, lo hace Jarvis, que llega a caballo)

Jarvis ¡Umfundisi! ¿Puede darme cobijo?
 Kumalo Claro, por supuesto, Umnumzana.
 Jarvis Escampará pronto.
 Kumalo Hay goteras.
 Jarvis Ya lo he observado.
 Kumalo Hay goteras por todas partes.
 Jarvis También lo he observado.

(Se sientan de frente, en silencio. Planos del agua cayendo de las goteras)
 (Kumalo y Jarvis se miran. Ya no llueve)

Jarvis Ha dejado de llover. ¿Y su hijo? ¿Ha sabido algo? ¿Ha habido clemencia para su hijo? ¿Cuándo está previsto?
 Kumalo En quince días, a partir de hoy. Al alba.
 Jarvis Se levanta y va hacia la puerta) Dentro de quince días, al alba, le recordaré. (Se marcha) Dios le guarde.

(Rostro de Kumalo)

Escena 6. En la montaña

(Planos del paisaje. Kumalo está de pie. Llega su esposa)

Kumalo Mañana será la ejecución. Es el decimoquinto día. Voy a subir a la montaña. Necesitaré comida.
 Esposa La tienes preparada.
 Kumalo Te lo agradezco. (Empieza a andar)

(Se encuentra en el camino a Jarvis, a caballo)

Jarvis ¿Es Vd., Umfundisi?
 Kumalo Sí, Umnumzana.
 Jarvis Me alegra volver a verlo. He venido sabiendo que subiría a la montaña el decimoquinto día. Aquí tengo una carta para la gente de su iglesia. En ella le pregunto si desea una iglesia nueva. ¿Es así, Umfundisi? ¿Desea Vd. una iglesia nueva? Le enviarán los planos para que les diga si es así como los desea.
 Kumalo Los remitiré al obispo, Umnumzana.
 Jarvis Lo dejo en sus manos. ¿Es posible poner una lápida con el nombre de mi hijo, aquel tan despierto?
 Kumalo Así se hará, Umnumzana.



Jarvis *Que Dios le guarde.*
 (Se marcha. Oímos la voz en off de Kumalo)
 Off *Quién sabe por qué vivimos y luchamos. Quién sabe que nos mantiene vivos y luchando mientras todo se quiebra alrededor. (Plano del crepúsculo) Quién sabe porqué la piel cálida de un bebé es el mejor consuelo cuando tu propio hijo se ha perdido y no puedes recuperarlo.*
 (Imágenes de los guardias llevando a su hijo para ejecución)
Los sabios escriben libros con palabras difíciles de comprender. Pero el objeto de nuestras vidas, el fin de toda nuestra lucha está más allá del saber humano. ¡Oh, Dios... mi Dios! No me abandones, y permite que cuando atraviere el valle de sombras de la muerte, no sienta ningún temor porque tú estarás conmigo.
 (La hija empieza a notar los dolores del parto)
 Madre *¿Qué te pasa, hija mía?*
 (Montaje paralelo donde se va alternando la ejecución del hijo y la ascensión a la montaña de Kumalo. Kumalo ora en la cumbre, al tiempo que ejecutan al hijo)
 (La cámara traza una inmensa panorámica del paisaje montañoso mientras se inscriben estas palabras al tiempo que cesa la música y sólo se oye el viento)
 Rótulo *PORQUE EL ALBA HA LLEGADO TAL COMO LLEGO DURANTE MILES DE SIGLOS Y LLEGARA SIEMPRE. PERO, ¿CUANDO LLEGARA EL ALBA QUE NOS EMANCIPE DEL MIEDO A LA SERVIDUMBRE Y DE LA SERVIDUMBRE DEL MIEDO? ESO ES UN SECRETO. ALAN PATON*

CUESTIONES DE ESCATOLOGÍA

1. La cadena del odio

Asistimos al enfrentamiento racial en Sudáfrica. La muerte del joven Ian Travis, luchador blanco a favor de los derechos civiles de los negros, desencadena una espiral de violencia.

El homicida es John Kumalo, el joven y marginal hijo del pastor Kumalo. Esta muerte fatal conlleva la condena a muerte del culpable.

Un círculo de miedo “pone fin al entendimiento y a la necesidad de comprender”. El hombre blanco endurece la defensa de su posición e intereses. Los hombres negros sembrados de odio difícilmente volverán a la paz.

Entonces llueve sobre la tierra. “Es el llanto por la tierra amada, por el niño que va a nacer, que será el heredero de nuestro miedo”.

2. El poder de la bondad

El reverendo Stephen Kumalo es realmente un hombre bueno. El vence al mal con el bien. No es un modelo de lucha sino un modelo de desbordamiento de amor en la impotencia.

Es un hombre hundido por el dolor, que no puede comprender la maldad que le rodea. Su hermana Gertrud ejerce la prostitución para sobrevivir. Su propio hijo tiene las manos manchadas de sangre ¿Cómo luchar desde el amor impotente?



La dignidad sincera y desarmada de Kumalo transformará la cólera de James Travis: “Malditos negros,.. Cuélguenlos. Cabrones”. Cuando le visita asistiremos a una misteriosa transformación de perdón. “Ya no hay ira dentro de mí. Vaya con Dios. Quede con él”. El poder de la bondad ha roto el círculo y ha iniciado los caminos del perdón.

3. El Dios reconciliador

Es Dios el que llora por la tierra amada. Y su llanto se hace bondad en los hombres “El estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo”.

La Iglesia donde se acoge el llanto-lluvia es territorio de encuentro. Los enemigos son amigos. El uno sufre por el otro.

La montaña es ascenso para mirar al mundo desde arriba. Para ponerse con la mirada de Dios y mirar con sus ojos la tierra amada.

Allí surge la oración como grito: “¡Oh Dios... cuando atraviere el valle de sombras de la muerte no me abandones”. La compañía de Dios puede abrir el futuro, el llanto en gozo, el dolor en oración, la lluvia en primavera porque en definitiva Dios acompaña a los hombres.

FUENTES

Bibliografía

- CAPARRÓS, J.M., *El cine de nuestros días (1994-1998)*, Madrid 1999, 210-211.
- EQUIPO RESEÑA, *Cine para leer* 1997, Bilbao 1998, 385-386.

Internet

- www.imdb.com. Base de datos.
- www.acec.glauco.it Valoración Conferencia Episcopal Italiana (Datafilm)
- www.bloggermania.com Crítica del Equipo Cine Fórum
- www.conferenciaepiscopal.es/cine Departamento Cine Conferencia Episcopal Española
- www.usccb.org/movies. Valoración Conferencia Episcopal USA